



Iglesia en Coria-Cáceres

SEMANARIO DIOCESANO DE INFORMACIÓN

Suplemento al Boletín Oficial del Obispado de Coria-Cáceres

www.diocesiscoriacaceres.es / N.º 3.425 – Fecha: 30 / 5 / 2021

Precio del ejemplar suelto: 0,25 euros

JORNADA PRO ORANTIBUS

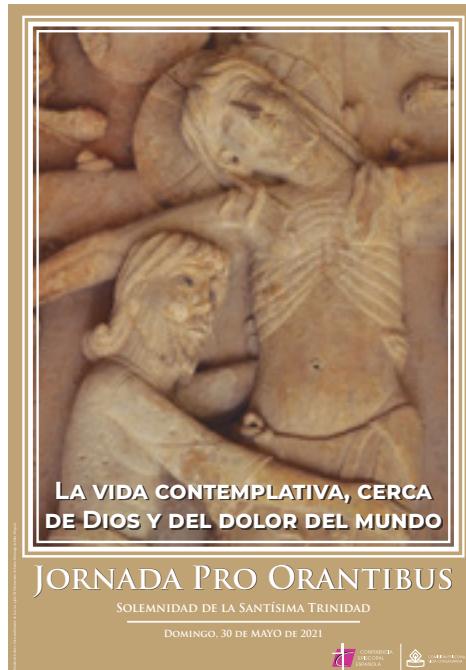
Los obispos subrayan la importancia de la vida contemplativa, «cerca de Dios y del dolor del hombre»

«La vida contemplativa, cerca de Dios y del dolor del hombre» es el lema de este año de la Jornada Pro Orantibus, que la Iglesia celebra en la solemnidad de la Santísima Trinidad, este 30 de mayo.

En el mensaje para esta jornada, organizada por la Comisión para la Vida Consagrada, recuerdan que «este es un año más, pero no un año cualquiera. Estamos atravesando una situación global que ha trastocado fuertemente nuestras vidas».

Por ello, subrayan la importancia de la vida contemplativa «que sufre cuando el mundo sufre porque su apartarse del mundo para buscar a Dios es una de las formas más bellas de acercarse a él a través de Él. La suya es una historia de cercanía con Cristo y con el dolor humano en la que uno y otro –el Señor que salva y el ser humano sediento de salvación– se requieren y se encuentran cada día a través de la búsqueda y la contemplación sagrada del rostro del Padre».

«En esta Jornada Pro Orantibus toda la Iglesia recuerda con gratitud y esperanza a quienes recorren en ella la hermosa senda de la vida contemplativa. Pedimos al Señor que los custodie en su amor, los bendiga con nuevas vocaciones, los



aliente en la fidelidad cotidiana y les mantenga la alegría de la fe. Y junto a ellos, presentamos al Padre, por el Hijo en el Espíritu Santo las necesidades y los padecimientos del mundo: compartiendo su dolor y su esperanza, queremos estar cerca de Dios y cerca de todos, junto al dolor de cada ser humano», recuerdan los obispos.

BODAS DE PLATA EN EL MONASTERIO DE LAS JERÓNIMAS DE CÁCERES

La celebración de las Bodas de Plata de Sor Rosa María, natural de la India, tuvo lugar el 12 de mayo, a las 12:00 h de la mañana. La religiosa, en una solemne Eucaristía, renovó su promesa de consagrarse al Señor, siguiendo el modelo de la Orden Jerónima. La celebración estuvo presidida por don Ángel Maya, delegado del administrador para la Vida Consagrada, a quien acompañaban los dos capellanes.



JORNADA DE FORMACIÓN PARA LAICOS

EL DISCERNIMIENTO COMUNITARIO

«Un camino para escuchar a Dios en la historia»

D. José García de Castro, S.J.

Profesor de Teología Universidad Pontificia de Comillas



SÁBADO 5 DE JUNIO A LAS 10.30H
MODALIDAD ONLINE
GRATUITO Y ABIERTO A TODOS

Para participar es necesario inscribirse en pueblodiosensalida.com/discriminamiento-comunitario



ORGANIZA COMISIÓN EPISCOPAL PARA LOS LAICOS, FAMILIA Y VIDA DE LA CEE

FORMACIÓN PARA LAICOS

«Un camino para escuchar a Dios en la historia»

La Comisión Episcopal para los Laicos, Familia y Vida de la Conferencia Episcopal celebra el próximo 5 de junio una Jornada de Formación para Laicos sobre el Discernimiento Comunitario con el título: «Un camino para escuchar a Dios en la historia».

El ponente será el jesuita don José García de Castro, profesor de Teología de la Universidad Pontificia de Comillas.

Será el sábado, 5 de junio, a las 10:30 horas de la mañana, con modalidad online y abierta a todo el mundo que quiera participar: laicos de cualquier edad, sacerdotes, religiosos...

Más información en:
<https://www.pueblodiosensalida.com/jornada-de-formacion-para-laicos/>



Felicísima en la vida contemplativa

Los superlativos están de moda. Los extremos. Solo hay que ver el clima social y de crispación que nos rodea para darse cuenta de que es así. Pero hay que contar también historias bonitas y excepcionales, pues necesitamos alientos de vida y esperanza, historias del camino, sencillas, reales, bellas y luminosas. La vida de sor Inés, lo es.

El convento Madre de Dios de Coria, acoge la vida de vocación de la superiora de esta congregación de franciscanas que lleva más de 60 años entregada a Dios. Recientemente la han vuelto a elegir como superiora, aunque ella no le da importancia porque simplemente quiere «servir» y no busca «puestos» ni cubrir «egos». Su hermana melliza era quien quería ser religiosa, pero ella aceptó la llamada de la vida contemplativa y es «felicísima», como me reconoció: «mil veces volvería a decir que sí a esa vida», me contaba en una conversación telefónica.

Fue su madre quien dejó una honda huella en el corazón de sor Inés, cuando le decía sin tapujos que «aunque todas mis hijas quieran consagrarse a Dios y yo tuviera que terminar mis días sola en un asilo, sería muy feliz». En su familia, de cinco hermanas, dos siguieron la vocación religiosa. Su hermana está en un convento también, en Badajoz. Dos salmantinas que recalaron en Extremadura para seguir su vocación.

La vida contemplativa deja espacio también para encontrar a Dios en los pucheros, como decía

Santa Teresa, o, en este caso, entre los hornos donde se amasan y cocinan deliciosos productos de repostería. «Lo que más vendemos son los corazones de San Francisco», unos dulces que son la delicia de los visitantes.

Pero lo que hornean a fuego lento son las nuevas vocaciones: «Hay que buscarlas donde estén», me explica sor Inés, tras contarme que varias de las religiosas que están en Coria proceden de Kenia, donde tienen una fundación ahora para formar a las aspirantes. Allí ha regresado Teresa, una de las hermanas keniatas para sacar adelante este lugar de formación, en colaboración y con el aiento del presidente de la Conferencia Episcopal de Kenia. Cuentan actualmente con seis aspirantes preparándose para dar su sí a Dios. Son mujeres de su tiempo. «Inteligentes, hablan varios idiomas, manejan las redes sociales... Aquí faltan vocaciones, porque hay familias rotas y porque la vida religiosa no llama la atención. Les suena a «chino»», añade.

Sin embargo, a mí me ha cautivado su historia, pues su voz transmite alegría y emoción. Eso sí, me «riñe» por no conocer el convento y el claustro y me invita a visitarlo cuando vaya a Coria. Transmite con tanta energía que es imposible negarse. Ojalá todos, después de 60 años de vocación (la sacerdotal, matrimonial, religiosa...) podamos declararnos también «felicísimos».

Lorena Jorna,
delegada de Medios de Comunicación

Noticias Diocesanas

LA HOSPITALIDAD DE LOURDES SUSPENDE POR SEGUNDO AÑO LA PEREGRINACIÓN DIOCESANA

La Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes de la Diócesis de Coria-Cáceres ha decidido volver a suspender la peregrinación diocesana a Lourdes prevista del 20 de junio al 5 de julio.

Una decisión que, aclaran desde la junta directiva, no ha sido fácil, pero en la que aluden a la «responsabilidad» con la situación actual, a pesar de los avances en el ritmo de vacunación, los voluntarios y jóvenes todavía no están vacunados, motivo principal de la suspensión.

«Este año Lourdes vuelve a estar en nuestros lugares de procedencia y desde la Hospitalidad intentaremos organizar algunas celebraciones y actividades para que vivamos esos días el espíritu de Lourdes», explican en nota de prensa. «Ya queda menos para volver a encontrarnos a los pies de Nuestra Madre, no perdamos la ilusión y la esperanza», y finalizan pidiendo «que Nuestra Señora de Lourdes, salud de los enfermos, nos proteja y nos ilumine para vivir el espíritu hospitalario en nuestro día a día».



CARTA DE INVITACIÓN AL PAPA FRANCISCO CON MOTIVO DE LA CELEBRACIÓN DEL AÑO JUBILAR DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE



Querido Santo Padre:

La Archidiócesis Primada de Toledo, junto con los hermanos obispos de la Provincia Eclesiástica de Mérida-Badajoz, está viviendo con gozo un Año Jubilar Guadalupense, concedido por la Sede Apostólica, y prorrogado hasta finales del año 2022, debido a la crisis sanitaria que estamos atravesando a consecuencia de esta pandemia. La Penitenciaría Apostólica concedió que cada vez que el 6 de septiembre, fiesta litúrgica de Santa María de Guadalupe, cayera en domingo, se conmemore un Año Santo.

El año 2020 ha sido un año especial para Guadalupe, no solo por su Año Jubilar, sino también porque se ha festejado el XXV aniversario de la declaración de Patrimonio de la Humanidad del Real Monasterio, lo que ha hecho que, a pesar de las circunstancias actuales, numerosos peregrinos hayan acudido para atravesar la Puerta Santa de la Basílica y tocar las piedras que están en la entrada, en la nave de Santa Ana, que según la tradición cubrió a la imagen durante siglos, tras haber sido sepultada por la invasión árabe (714).

Desde el año 1335 el Santuario de Guadalupe, del que posteriormente nacieron todos los «Guadalupes» del mundo, cuenta con numerosos documentos papales concediendo gracias y privilegios a favor de los que visitan este santo lugar escondido en las Villuercas, en el que ha querido asentar su trono de gracia la Madre de Dios, bajo este bendito y universal nombre de Guadalupe, cuya imagen ha sido reconocida Patrona de Extremadura, Reina de la Hispanidad o de las Españas y Madre de la Evangelización, por lo que su Santuario Nacional ha sido equiparado con las gracias de los grandes centros de peregrinación: Santiago de Compostela, Roma y Jerusalén.

Queremos, Santo Padre, invitarle a venir a Guadalupe con motivo de esta efeméride. Para nosotros, pastores y fieles

de estas diócesis sería una gracia muy grande contar con su presencia, y manifestar, de esta manera, nuestra comunión afectiva y efectiva con el Sucesor de Pedro, que confirma en la fe a sus hermanos. No solo para nosotros, también para todo el pueblo español, y todas las iglesias locales, sería una bendición que usted peregrine a la Morenita durante este año jubilar. Esta es la invitación que le hacemos con todo cariño, en este año dedicado a San José, a quien le encomendamos de todo corazón, para que el Santo Patriarca le sostenga en su ministerio petrino. Que el Señor le bendiga, y la Virgen de Guadalupe le proteja y le guarde en su corazón de Madre.

Fraternamente,

*En Toledo, a 29 de abril de 2021,
festividad de Santa Catalina de Siena.*



EL OBISPO DE
PLASENCIA



EL ARZOBISPO DE
MÉRIDA-BADAJOZ



EL ARZOBISPO DE TOLEDO
PRIMADO DE ESPAÑA



LA DIÓCESIS DE
CORIA-CÁCERES

*+José Luis Retana
Obispo de Plasencia*

✉ José Luis Retana,
Obispo de Plasencia.-

+ Celso Morga

✉ Celso Morga,
*Arzobispo de
Mérida-Badajoz.-*

*+Francisco Cerro
Arzobispo de Toledo.
Primado de España*

✉ Francisco Cerro,
*Arzobispo de Toledo.
Primado de España.-*

7/4/21

✉ Diego Zambrano,
*Administrador Diocesano de
Coria-Cáceres.-*

#HAZMEMORIA

#HMLAICADO #HAZMEMORIA LAICOS, PRESENCIA EN LA SOCIEDAD

El laicado es la primera vocación en la Iglesia. Todos los bautizados reciben esa vocación en su bautismo, una llamada al compromiso cristiano en medio de las circunstancias ordinarias de la vida: en el trabajo, en la familia, en las relaciones humanas, en los problemas y dificultades, en el servicio a los demás. Todos somos fieles laicos a excepción de los que, en un momento dado, reciben otra llamada del Señor para una entrega en otro camino, bien por el sacramento del orden, bien por una consagración religiosa.

La vida del fiel laico tiene como objetivo conocer y dar a conocer la radical novedad cristiana que tiene su origen en el Bautismo. Los laicos contribuyen a la misión de la Iglesia por su participación activa en la liturgia, en el anuncio de la Palabra de Dios y en la catequesis. Pero también, de manera especial, haciendo presente a Cristo en las realidades ordinarias: su lugar es el mundo profesional, social, económico, cultural y político.

Pensando en los fieles laicos, el papa Francisco invita a toda la Iglesia a un «soñar juntos» que se convierte en misión especial que impulsa a descubrir la riqueza del laicado en la vida del Pueblo de Dios: «He ahí un hermoso secreto para soñar y hacer de nuestra vida una hermosa aventura. Nadie puede pelear la vida aisladamente. (...) Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia delante. ¡Qué importante es soñar juntos!».

El momento del laicado tiene una celebración especial en Pentecostés. El día en que se recuerda el envío del Espíritu Santo sobre los apóstoles y María, que transformó la Iglesia naciente, de una pequeña comunidad cerrada por miedo a los judíos, en un pueblo de Dios llamada a anunciar, celebrar y vivificar la vida del mundo. El sueño del que habla el papa

es el de un renovado Pentecostés, no es un sueño nuestro, sino el de Dios para nosotros, para la Iglesia que peregrina en España. Se trata de sueños que se refieren al interior de la Iglesia y hacia el mundo en que vivimos.

La vida de los fieles laicos no separa la fe y la vida. La acogida del Evangelio no está separada de la acción en las diversas realidades temporales y terrenas. De hecho, las nuevas situaciones, eclesiales y sociales, económicas, políticas y culturales, reclaman hoy, con fuerza muy particular, la acción de los fieles laicos que son corresponsables junto con los ministros ordenados y con los religiosos y las religiosas, de la misión de la Iglesia.

Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de profundización en la vida de fe, debe vivir como un agente evangelizador. Es importante salir de un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel fuera solo receptivo de sus acciones. El pueblo de Dios en salida implica un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados. Una Iglesia en la que los laicos no son «actores de reparto» o secundarios, sino protagonistas, junto con los pastores y la vida religiosa, en la misión de anunciar el Evangelio de Jesucristo.



El papa Francisco invita también a un trabajo en sinodalidad que nos debe llevar también a vivir la comunión entre todos los que forman parte de la Iglesia: las diócesis, los movimientos y asociaciones, las parroquias, las formas diversas de consagración. El sueño de una Iglesia sinodal se traduce en una Iglesia en salida, del acompañamiento, de la fraternidad. Una Iglesia que busca crear puentes de diálogo, de encuentro con los que son y piensan diferente a nosotros, frente a una cultura del enfrentamiento, del descarte. Su alimento cotidiano lo encontramos en la Eucaristía. En torno a ella se reúne y de ella se alimenta el entero Pueblo de Dios.

Los fieles laicos son invitados a trabajar en la Iglesia y con la Iglesia para ser servidores de un proyecto de fraternidad para toda la humanidad, y ser testigos de una esperanza nueva, que tiene su punto de partida en la radical dignidad de todo ser humano. De tal manera que reconociendo la dignidad de cada persona humana, podamos hacer renacer entre todos un deseo universal de hermandad que permita encontrarnos en el mismo pueblo de Dios.

Así podemos centrar nuestra atención en realidades y causas de nuestro mundo tan significativas como el anhelo de hacer efectivo el destino universal de los bienes ante tantas desigualdades y tanta exclusión; de acoger el anhelo de una vida digna de tantas personas migrantes; de la defensa de la dignidad del trabajo y del trabajo digno, tan esencial para la vida digna de personas, familias y sociedades, ante tanta precariedad y pobreza en el mundo del trabajo; de la igualdad entre hombres y mujeres frente a tantas injusticia de que son víctimas tantas mujeres; del cuidado de las personas y de la fragilidad ante tanto descuido de la vida; del anhelo de una ecología integral ante la profunda crisis ecosocial que padecemos, etc.

- Los laicos es la primera vocación en la Iglesia. La mayor parte de los bautizados viven una única vocación, la de ser laicos.
- Son fieles laicos todos los cristianos a excepción de los miembros del orden sacerdotal y los que pertenecen al estado religioso.
- Los fieles laicos son llamados personalmente por Dios. De Él reciben una misión en favor de la Iglesia y del mundo.
- Toda la existencia del fiel laico tiene como objetivo conocer la radical novedad cristiana que tiene su origen en el Bautismo.
- Los fieles laicos contribuyen a la misión de la Iglesia por la participación activa en la liturgia, en el anuncio de la Palabra de Dios y en la catequesis.
- Su presencia en la Iglesia no puede hacer olvidar que su lugar es el mundo profesional, social, económico, cultural y político.
- Tampoco se puede caer en la separación entre fe y vida, de modo que la acogida del Evangelio esté separada de la acción en las diversas realidades temporales y terrenas.
- Las nuevas situaciones, eclesiales y sociales, económicas, políticas y culturales, reclaman hoy, con fuerza muy particular, la acción de los fieles laicos.
- El fiel laico es corresponsable, junto con los ministros ordenados y con los religiosos y las religiosas, de la misión de la Iglesia.
- Los fieles laicos tienen, en su vocación a la santidad, un signo luminoso del infinito amor del Padre.

Entrevista a Monseñor José Mazuelos

«EL DEBATE SOBRE LA EUTANASIA SIGUE ABIERTO»

Monseñor José Mazuelos es el presidente de la Subcomisión Episcopal Familia y Defensa de la Vida desde 2020 y fue el encargado de impartir la última formación sacerdotal en nuestra Diócesis de Coria-Cáceres sobre la eutanasia, el jueves, 20 de mayo.

1. En el documento: «La vida es un don, la eutanasia es un fracaso» los obispos españoles explican la postura de la Iglesia española ante la eutanasia. ¿Puede darnos algunas pinceladas? ¿Cree que el debate sigue abierto a pesar de la aprobación de la ley?



– La Iglesia tiene claro que la vida es un don de Dios y toda vida humana tiene una dignidad y debe ser respetada desde el inicio hasta el final. Decía un médico español que el respeto a la vida humana es una píldora que hay que tomársela entera. Al mismo tiempo nadie puede decir: «Mi vida es mía exclusivamente y puedo hacer con ella lo que quiera». La dimensión social del ser humano hace que todos seamos

responsables y todos nos veamos afectados por atentar contra una vida humana. Lógicamente todos tenemos el poder de quitarnos la vida pero no tenemos el derecho ni el deber de atentar contra ninguna vida humana. Como afirma Samaritanus Bonus: «*El valor inviolable de la vida es una verdad básica de la ley moral natural y un fundamento esencial del ordenamiento jurídico*». Por ende, «*no se puede elegir directamente atentar contra la vida de un ser humano, aunque este lo pida*».

El debate sigue abierto pues el estado ha abierto una puerta para poner ciertas vidas humanas, normalmente débiles, en manos de otros y esto es muy peligroso. Al mismo tiempo, habrá que vigilar las inversiones en cuidados paliativos.

Sigue en página 6 ⇨

⇒ Sigue en página 5

2. ¿Cree que la tramitación «expres» en plena pandemia de la ley de la Eutanasia ha imposibilitado un verdadero debate social sobre la misma?

– Así ha sido. Es más, creo que se ha tenido la intención de aprobar esta ley por la puerta falsa, con nocturnidad y alevosía y para ello ha venido muy bien la pandemia para evitar un diálogo serio y racional que informase a la sociedad de los peligros y del posible atentado a la justicia que conlleva esa ley.

3. ¿Consideran que los cuidados paliativos en España pueden mejorar?

– Claro que pueden y deben mejorar. La gran mayoría de la población no tiene acceso a unos buenos cuidados paliativos. No podemos olvidar que lo propio de la medicina es curar, pero también cuidar, aliviar y consolar sobre todos al final de esta vida. La medicina paliativa se propone humanizar el proceso de la muerte y acompañar hasta el final. Una auténtica legislación para humanizar el momento de morir y poder hablar de buena muerte, no se logra imponiendo una ideología eutanasica, sino fomentando unos buenos cuidados paliativos. Es eso lo que recoge el documento de la Santa Sede *Samaritanus Bonus*, que afirma: La verdadera compasión humana «no consiste en provocar la muerte, sino en acoger al enfermo, en sostenerlo, ofreciéndole afecto y medios para aliviar su sufrimiento. Incurable nunca es sinónimo de «in-cuidable». Y el documento de la Conferencia Episcopal Española «Sembradores de esperanzas. Acoger, proteger y acompañar en la etapa final de esta vida», que afirma: «Quien sufre y se encuentra ante el final de esta vida necesita ser acompañado, protegido y ayudado, recibir los cuidados con competencia técnica y calidad humana, ser acompañado por su familia y seres queridos y recibir consuelo espiritual y la ayuda de Dios, fuente de amor y misericordia».

4. En nota de prensa previa a la aprobación de la ley, los obispos señalaron que «la pandemia ha puesto de manifiesto la fragilidad de la vida y ha suscitado solicitud por los cuidados, al mismo tiempo que indignación por el descarte en la atención a personas mayores». ¿Se nos olvidará el cuidado del «don» que suponen los mayores para cualquier sociedad cuando la pandemia del COVID pase en occidente?

– La epidemia que seguimos padeciendo nos ha hecho caer en la cuenta de que somos responsables unos de otros, relativizando las propuestas de autonomía individualista: la forma de morir en soledad. Al mismo tiempo, ha puesto en evidencia la situación de las residencias de mayores, urgiendo a una profunda revisión de lo que ha ocurrido en estos centros en los que muchos mayores quizás no han recibido una asistencia adecuada. Es por ello que no podemos bajar la guardia y hay que tener siempre presente y enseñarlo, que todo ser humano tiene una dignidad infinita. No depende de la edad, ni de la raza, ni de la salud. Existe una dignidad que es objetiva y es propia de todo ser humano. Cada persona es un fin en sí mismo, nunca un medio, por ello requiere todo el esfuerzo que sea necesario para cuidarla y atenderla. El ser humano no puede ser tratado como un objeto inútil o como una carga que produce gastos a la sociedad e incomodidades a la familia. Una sociedad que quiere crecer en humanidad tiene que dejar claro que las personas frágiles nunca son menos valiosas y siempre tiene que ser acogidos, ayudados y queridos por la sociedad y la familia.

5. En la misma nota señalan que «la experiencia de los pocos países donde se ha legalizado nos dice que la eutanasia incita a la muerte a los más débiles». ¿Por qué?

– En los países como Bélgica y Holanda en los que está aprobada la Ley de la Eutanasia se observan los siguientes problemas. El primero es la arbitrariedad en el uso de la ley, como sucede con el aborto, cuando se legaliza la eutanasia, sus límites se expanden sin cesar. En Holanda se han llegado a aplicar eutanasias aduciendo alcoholismo. En este país y en Bélgica se ha legalizado para los menores de edad. Se utiliza para resolver problemas de sufrimiento psicológico y soledad, quedando así enmascarados el déficit de solidaridad en nuestra sociedad. El segundo problema patente es el atentado a la igualdad. De hecho, en esos

países se observa que quien se acoge a la Ley de Eutanasia es mayoritariamente la población de más bajos ingresos. Como afirma Josep Miró en su artículo *La eutanasia o las ideas tienen consecuencias*: «Los muy ricos son sometidos a hibernación a la espera de una solución para su mal incurable, y los que no pueden liberarse de la asistencia pública, son empujados a decidir sobre su muerte». La persona que se siente una carga social y una carga para la familia se siente invitado a morir cuando una ley le protege en este sentido.

La mirada a los países en los que está legalizada la eutanasia nos lleva a afirmar que los más débiles, los más abandonados, quienes poseen menores recursos, serán los más propensos a terminar sus días voluntariamente.

6. ¿Cree que hoy en día nos falta «saber morir» y «saber vivir la enfermedad»?

– Hoy nuestra sociedad está instaurada en lo que podemos llamar la filosofía del placer, que reduce y coloca al hombre en el universo consumista. La muerte y el dolor pierden todo valor y el hombre es incapaz de comprender el significado de estos. El dolor es considerado como un elemento perturbador. Como afirmaba el cardenal Tettamanzi: «En una cultura que adora y sirve como a sus ídolos el tener, el poder y el placer no puede aceptarse a los sufrientes y moribundos... La enfermedad incurable o la muerte dolorosa se considera absurda y, por tanto, hay que evitarla a través de la eutanasia».

Podemos afirmar que nuestra sociedad tiende a rechazar acompañar al enfermo grave y ve en el rostro del incurable solo la terrible máscara de la muerte; difícilmente reconoce que el incurable no está todavía muerto, sino que vive. Es por ello necesario buscar caminos para enseñar que la última fase de la vida, en la que muchas máscaras caen, puede ser el momento de una experiencia completamente nueva de encuentro con los otros cuando estos son capaces de estar cerca, de escuchar, de comprender y de manifestar a través del silencio, la palabra o por simples gestos, que quien se va no es rechazado por la sociedad de los vivos.



La mesa de la Palabra

■ Primera Lectura, Lectura del libro del Deuteronomio 4, 32-34. 39-40

Moisés habló al pueblo, diciendo: —«Pregunta, pregunta a los tiempos antiguos, que te han precedido, desde el día en que Dios creó al hombre sobre la tierra: ¿hubo jamás, desde un extremo al otro del cielo, palabra tan grande como esta?; ¿se oyó cosa semejante?; ¿hay algún pueblo que haya oído, como tú has oído, la voz del Dios vivo, hablando desde el fuego, y haya sobrevivido?; ¿algún Dios intentó jamás venir a buscarse una nación entre las otras por medio de pruebas, signos, prodigios y guerra, con mano fuerte y brazo poderoso, por grandes terrores, como todo lo que el Señor, vuestro Dios, hizo con vosotros en Egipto, ante vuestros ojos? Reconoce, pues, hoy, y medita en tu corazón, que el Señor es el único Dios, allá arriba en el cielo, y aquí abajo en la tierra; no hay otro. Guarda los preceptos y mandamientos que yo te prescribo hoy, para que seas feliz, tú y tus hijos después de ti, y prolongues tus días en el suelo que el Señor, tu Dios, te da para siempre».

■ Salmo responsorial, 32, 4-5. 6 y 9. 18-19. 20 y 22 (R/: 12b)

R/. Dicho el pueblo que el Señor se escogió como heredad.

La palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales; Él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra. **R/.**

La palabra del Señor hizo el cielo; el aliento de su boca, sus ejércitos, porque Él lo dijo, y existió, Él lo mandó, y surgió. **R/.**

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, en los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre. **R/.**

Nosotros aguardamos al Señor: Él es nuestro auxilio y escudo: que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti. **R/.**

■ Segunda Lectura, Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Romanos 8, 14-17

Hermanos: Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, esos son hijos de Dios. Habéis recibido, no un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino un espíritu de hijos adoptivos, que nos hace gritar: «¡Abba!» (Padre). Ese Espíritu y nuestro espíritu dan un testimonio concorde: que somos hijos de Dios; y, si somos hijos, también herederos: herederos de Dios y coherederos con Cristo, ya que sufrimos con Él para ser también con Él glorificados.

■ Aleluya, Ap 1, 8

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, al Dios que es, que era y que viene.

■ Evangelio, Lectura del santo evangelio según San Mateo 28, 16-20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: —«Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo».

El Pan de la Palabra de cada día

Lunes, 31: So 3, 14-18, o bien: Rm 12, 9-16b • Is 12, 2-6 • Lc 1, 39-56.

Martes, 1: Tb 2, 9b-14 • 111, 1-9 • Mc 12, 13-17.

Miércoles, 2: Tb 3, 1-11a. 16-17a • 24, 2-9 • Mc 12, 18-27.

Jueves, 3: Tb 6, 10-11; 7, 1-8-17; 8, 4-9a • 127, 1-5 • Mc 12, 28b-34.

Viernes, 4: Tob 11, 5-18 • 145, 1-10 • Mc 12, 35-37.

Sábado, 5: Tb 12, 1. 5-15. 20 • Tb 13, 2-8 • Mc 12, 38-44.

DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS SOLEMNIDAD DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

AL MUNDO POR DIOS

Celebramos hoy el Domingo de la Santísima Trinidad.

En el nombre del Padre todo fue hecho: el cielo, la tierra y al hombre sobre esta. «Él lo mandó y todo fue creado». Él modeló cada corazón, por eso «sus ojos están puestos en quien espera su misericordia». «La misericordia del Señor llena la tierra».

En nombre el Hijo, por el Hijo y para el Hijo, todo fue creado. «Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros». «Y hemos conocido su gloria», la hemos celebrado durante cincuenta días, y tras su ascensión y el envío de su Espíritu, en el nombre del Espíritu Santo «hemos recibido el ser hijos por adopción», por eso podemos clamar «¡Abba, Padre!» y decir «Jesús es Señor», porque somos «herederos de Dios y coherederos con Cristo» y el Espíritu habita en nosotros.

Este es el Misterio de la Trinidad, que nos llama al amor y a la unidad, que está con nosotros «todos los días, hasta el final de los tiempos» y que no se desentiende de «los que esperan su misericordia, para librarse de la muerte y reanimarlos en tiempos de hambre».

«La vida contemplativa, cerca de Dios y del dolor del mundo» es el lema de este año de la Jornada Pro Orantibus que también se celebra hoy.

Los obispos de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada, organizadora de esta Jornada, recuerdan en el mensaje que «este no es un año cualquiera. Estamos atravesando una situación global que ha trastocado fuertemente nuestras vidas». Por ello, subrayan la importancia de la vida contemplativa «que sufre cuando el mundo sufre, porque su apartarse del mundo para buscar a Dios es una de las formas más bellas de acercarse al mundo a través de Dios».

«Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti».



Jesús Luis Viñas
Delegado de Misiones

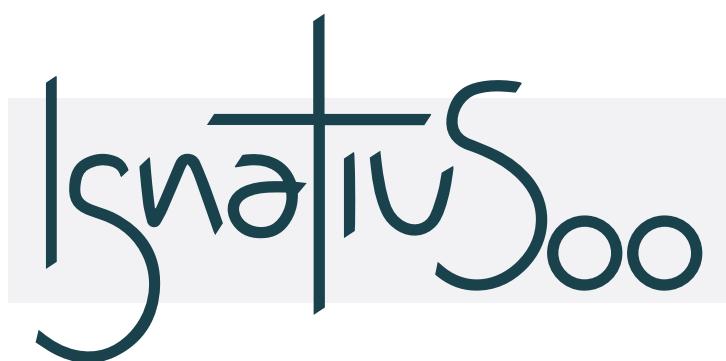
QUINTO CENTENARIO DE LA CONVERSIÓN DE SAN IGNACIO DE LOYOLA. AÑO SANTO

El jueves, 20 de mayo, daba comienzo el Año Jubilar ignaciano, con motivo de los quinientos años de la conversión de San Ignacio de Loyola. En ese día se celebra el 500 aniversario de la herida de bala de cañón que sufrió San Ignacio mientras defendía Pamplona. Supuso un importante fracaso para él y para la forma en que imaginaba su futuro, lleno de riquezas cortesanas y hazañas mundanas. Sin embargo, este fracaso resultó ser solo aparente. Marcó el comienzo de un proceso de conversión, que conduciría a Ignacio a sueños más grandes, ya no centrados en sí mismo, sino en Dios.

Aunque el motivo de esta celebración es el quinto centenario de la conversión de San Ignacio, el padre general de los jesuitas avisa a todos contra la tentación de centrarse únicamente en San Ignacio: «*Él no es el centro de este Año Ignaciano. Él es el medio a través del cual necesitamos ir a Cristo. Cristo debe estar siempre en el centro del Año Ignaciano. Si no fijáramos nuestros ojos en Él a lo largo de este año, este aniversario no tendría sentido para nosotros.*». Otro ministro general de los jesuitas, el P. Arrupe afirmaría hace ya mucho tiempo: «Para mí Dios es todo. Es lo que llena completamente mi vida y que me aparece en la fisonomía de Jesucristo, en el Jesucristo oculto en la Eucaristía, y después en mis hermanos los hombres, que son imagen de Dios».

El lema del centenario será «**Ver nuevas todas las cosas en Cristo**», que invita a vivir este tiempo como oportunidad para ser renovados por el mismo Señor.

El año Jubilar se clausura el 31 de julio de 2022.



El Año Ignaciano 2021-2022 ya cuenta con un logotipo oficial para poder ser utilizado en todas las actividades e informaciones. Ha sido diseñado por el arquitecto español Emilio Ortiz Zaforas. Presenta en latín el nombre del Fundador de la Compañía de Jesús, «*Ignatius*», que Ignacio de Loyola adoptó años después de su conversión en 1521. Se ve claramente la cruz en el centro de la palabra, y en ella se apunta también al emblema clásico de la Compañía, «IHS». Al final se enlaza el número 500 en un logo que, en una grafía contemporánea, conecta la antigua firma de Ignacio con nuestros días mediante un nuevo trazo. Quiere juntar así el tiempo de la conversión de Ignacio con el lema escogido para esta celebración: «**Ver nuevas todas las cosas en Cristo**».

En nuestra parroquia en Coria estamos organizando algunas actividades relacionadas con este acontecimiento, y teniendo en cuenta la situación de pandemia que vivimos, en colaboración con la Cofradía de San Ignacio de la parroquia, y de la Delegación de Personas con Discapacidad.

Julián Carlos Pérez

DÍA MUSICAL E INOLVIDABLE PARA LOS MAYORES DE LA RESIDENCIA DE TORREJONCILLO



La cantante Pilar Boyero, acompañada de Andrés Malpica y Tino González, ofreció en la Casa de Cultura «Raúl Moreno Molero» de Torrejoncillo una actuación bajo el título: «Copla: la memoria de un pueblo», con temas como «María la Portuguesa», «Se acabó», «La Campanera» y «Ojos verdes» deleitó a un público muy especial, compuesto por los mayores de la Residencia de Santa Isabel de la localidad.

Fue el viernes, 14 de mayo, en una actuación diseñada exclusivamente para los mayores de la residencia, a la que acudieron junto a los trabajadores del centro invitados por el Ayuntamiento y la Universidad Popular, con la colaboración de la Diputación de Cáceres y el Plan Activa Cultura.

Esta salida del centro supuso un soplo de aire fresco para los mayores, que tras tanto aislamiento provocado por la pandemia, recibieron una «inyección» de alegría y recuerdo de la mano, y sobre todo la voz de Pilar Boyero. También fue un estímulo para los trabajadores, a los que el alcalde de Torrejoncillo, José Ricardo Rodrigo, quiso reconocer el esfuerzo incansable de tantos meses.

Los responsables de la residencia, presentes en el acto, Leonardo Galán y Lourdes Manzano, agradecieron a la corporación municipal la invitación a este acto, así como la buena colaboración entre ambas entidades.

El director gerente del SEPAD, José Vicente Granado, y el coordinador técnico de Calidad Asistencial, Tomás Moreno, también estuvieron presentes. Granado hizo hincapié en la importancia de la Cultura como terapia imprescindible para sanar el dolor de la pandemia y en la necesidad de integrar la vida de los centros de mayores en la vida de los municipios donde se ubican.

Un día donde la música fue verdadero bálsamo para el dolor y esperanza para el futuro.

AGENDA

- Domingo, 6:**
- Solemnidad del Corpus Christi.
- Día de la Caridad.



Iglesia en Coria-Cáceres

SEMANARIO DIOCESANO DE INFORMACIÓN
Suplemento al Boletín Oficial del Obispado de Coria-Cáceres

www.diocesiscoriacaceres.es